

Encuentro de Servicios de Orientación de Escuelas Secundarias

“COMPARTIENDO LAS BUENAS PRÁCTICAS”

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

¿Qué hace el Servicio de Orientación?

Revisando las relaciones laborales

Autor: Nicolás Clemente Zavala

Escuela N° 4-030 “Profesor Ángel Cervera” (Director)

nicozavala@yahoo.com.ar

Palabras claves: Asesoría Pedagógica, trayectorias, tensiones, desafíos

Problemática que busca abordar y breve fundamentación:

La problemática que pretendo abordar está relacionada con las demandas realizadas a los integrantes de los Servicios de Orientación, esperando respuestas urgentes, reproduciendo miradas descontextualizadas de los procesos de enseñanza, de aprendizaje y de evaluación, esperando una solución determinante a las problemáticas que desde otras áreas de la escuela no se logran resolver, incidiendo esto en la percepción colectiva que se crea sobre el trabajo del Servicio de Orientación y la distancia o cercanía con los demás integrantes de la comunidad educativa.

Como director de una escuela secundaria, y anteriormente como asesor pedagógico, he escuchado en diferentes contextos una pregunta recurrente, sobre la que me interesa detenerme: “¿Qué hace el Servicio de Orientación?”

Tanto en grandes escuelas de más de 500 alumnos como en escuelas pequeñas de tan solo 50 estudiantes, con equipos directivos ampliados o acotados, en todas las instituciones he escuchado insistentemente este cuestionamiento.

No es una pregunta sencilla ni inocente, y no es una pregunta que tenga una respuesta única; depende de quién la haga, cómo la haga, por qué y para qué la haga, de todo esto se desprende la respuesta que espera el interlocutor.

Antes de entrar en dichas respuestas, tenemos que entender una cosa: cuando uno pregunta, está esperando y habilitando cierto tipo de respuestas; cuando uno interroga espera que la comunicación tienda a ser horizontal, pero nuestro sistema educativo tiende a ser

verticalista y, por lo tanto, la comunicación que se prioriza es descendente y ascendente. Si bien se realizan esfuerzos por promover la comunicación horizontal a través del trabajo interdisciplinario, de la relación entre las instituciones, a través de proyectos, o del nuevo diseño curricular, todavía es muy fuerte esta comunicación vertical.

Entonces cuando se plantea la pregunta “¿qué hace el Servicio de Orientación?” nos encontramos en esta encrucijada de comunicación ascendente – descendente y comunicación horizontal, que tenemos que tratar de resolver. Por lo tanto, es necesario dilucidar primero, desde dónde y con qué intencionalidad está hecha la pregunta, para luego responder analizando las formas de abordaje de los Servicios de Orientación.

Cuando la pregunta “¿qué hace el SOE?” es realizada desde el gobierno escolar, entendiendo por este a la jerarquía, la supervisión, e incluso el mismo equipo directivo, muchas veces tiene que ver con un requerimiento de rendición de cuentas, que se relaciona con “necesitamos saber qué hacen”, pero no siempre la mirada es “no están haciendo nada”, sino que frente a un problema, nos preguntan “cómo está el problema”, “cómo se abordó”, “cuáles fueron las dificultades”, “cuáles fueron las soluciones propuestas”, “cómo se aplicó la normativa”, y “cómo sigue la situación”.

Lamentablemente, como es una comunicación vertical, no siempre se recibe la devolución de si la intervención que realizó el Servicio fue la adecuada o no, y cómo se podría mejorar. Claramente las respuestas nos llegan pasado el tiempo, cuando ya estamos con otros temas.

Pero cuando la pregunta, es realizada por los colegas, profesores, preceptores o incluso otros integrantes del SOE, tiene otro significado. Algunas de las preguntas son: ¿qué hace el SOE con este alumno que vive molestando?, ¿qué hace el SOE que no presenta un informe al Consejo de Escuela?, ¿qué hace el SOE con el alumno que le derivé y no está viniendo?, ¿se realizó la visita domiciliaria?, ¿qué hace el SOE frente a este curso que es un desorden, un “desastre”?, ¿qué hace el SOE con las notas o con los padres?, entre otros cuestionamientos.

Esas preguntas apuntan más a la eficiencia y a la eficacia, no a la verdadera eficiencia y eficacia del proyecto del SOE, no se está preguntando por los objetivos, se está preguntando por la necesidad de respuestas a problemas puntuales, propios y, generalmente, urgentes –por lo menos desde la mirada de quien pregunta-. Entonces nos preguntamos si verdaderamente ese profesor o colega está indagando porque quiere interesarse por la problemática o porque quiere desligarse del problema.

Otra pregunta que nos hacemos es: ¿cuáles son las necesidades reales que están teniendo los colegas? Las problemáticas que presentan ¿son las mismas que nosotros como SOE priorizamos?; ¿son las mismas que nos está reclamando el equipo directivo?, ¿son las mismas problemáticas que nos están demandando otras instituciones? No son respuestas

fáciles, que puedan responderse desde un solo lugar o desde una sola persona. Lo vamos a hacer un poco más complejo, como es en la realidad.

Frente a estas preguntas “¿qué hace con el estudiante, con la conducta, la convivencia, con la ESI, con el vocabulario, con los valores, con los talleres, con las jornadas?”, en realidad tenemos que preguntarnos “¿qué estamos esperando de la escuela y qué estamos brindando a la escuela?”. No sólo el Servicio, sino todos los actores institucionales. Y el Servicio es clave para empezar a encontrar esta respuesta, y tiene que ver con la visión, la misión y los objetivos que la institución se plantea.

Pero tenemos que reconocer que hay tantas visiones y tantas misiones como equipos de trabajo hay en la escuela. Toda escuela tiene una visión, una misión y unos objetivos, que no siempre coinciden con lo explícito en el Proyecto Educativo Institucional, aunque suelen estar implícitos y hay que trabajarlos, descubrirlos, intensificarlos.

Si la escuela descubre o consensua su visión, misión y objetivos, el trabajo del SOE se vinculará con ellos y las acciones se orientarán hacia la eficacia y la eficiencia del proyecto, un Proyecto Educativo Institucional acorde con el proyecto del SOE, común a toda la institución.

Estas situaciones reflejan la necesidad que tienen los actores institucionales de encontrar una dirección y un sentido a las problemáticas que vivencian, y que al exceder el trabajo individual, demandan al SOE que pueden orientarlos y ayudarlos. El Servicio de Orientación debe trabajar en pos de la mejora del clima institucional siendo consciente de su contexto, objetivos, características de sus integrantes, fortalezas, debilidad, límites y recursos.

Bibliografía:

Alliaud, A., & Antelo, E. (2009). Los gajes del oficio: enseñanza, pedagogía y formación. Buenos Aires: Ed. Aique.

Blejmar, B. (2009). Gestionar es hacer que las cosas sucedan. Competencias, actitudes y dispositivos para diseñar instituciones educativas. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.

Fernandez, L. (1994). Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas. Buenos Aires: Paidós.

Frigerio, G. [Comp.] (1995). De aquí y de allá. Textos sobre la institución educativa y su dirección. Buenos Aires: Ed. Kapelusz.

Gvirtz, S., Zacarias, I., & Abrego, V. (2012). Construir una buena escuela: herramientas para el director. Buenos Aires: Ed. Aique.

Litwin, E. (2008). El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Melendro E. (2009). Estrategias educativas con adolescentes y jóvenes en dificultad social. Madrid: UNED.

Meirieu. P. (2013). La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Santos Guerra, M. A. (1994). Entre bastidores: el lado oscuro de la organización escolar. Malaga: Ed. Aljibe.